

MISCELÁNEA

EL PADRE MATEO ANGUIANO

Al ocuparse, como no podía menos de hacerlo, Enciclopedia Espasa, del ilustre escritor y fraile capuchino, Padre Mateo Anguiano, y decirnos que fue autor de *Disciplina Monástica, para el uso de los Menores Capuchinos*; de *Misiones en la Isla de la Trinidad*; de *Mision Apostolica Maracaitense*; de la *Vida del Venerable Siervo de Dios, Fray Francisco de Pamplona*; del *Epítome Historial de la Conquista de Abisinia, en Etiopía*; de la *Historia del Convento del Prado* y del *Compendio Historial de la Rioja*, cuyo verdadero título es: *De los Santos y admirables Santuarios de la Provincia de España, que llaman Rioja*, nos añade, que tan preclaro escritor e historiador, nació en un pueblo de la Rioja, omitiendo el nombre de la villa o lugar, que le vio nacer.

El atribuir don Carlos Arbors, en su *Monografía de la Rioja y del Santuario de Nuestra Señora de Valvanera*, publicado en Valencia, en 1895, a la villa de Anguiano, el lugar de nacimiento del ilustre riojano, despertó en mí la curiosidad de comprobar la verdad de tal afirmación.

Hoy, puede certeramente asegurarse que Mateo Anguiano Nieva fue bautizado el 21 de septiembre de 1610, en la extinta Parroquia de San Pedro, del Barrio de Cuevas, de la villa que es cabeza del término municipal, donde la Patrona de la Rioja, tiene su asiento.

Hasta el 5 de julio de 1878, en que la Parroquia de San Andrés absorbió a la de San Pedro Apóstol, Anguiano tuvo dos parroquias: la primera, emplazada en el señorial barrio de Mediavilla; y la segunda, en el típico, hoy de aspecto pesquero, por la presa de Saltos del Najerilla, llamado de Cuevas.

Por causa de la referida absorción, el archivo de la parroquia de San Pedro, de una sola nave, de conservación no esmerada y de venerable antigüedad, como lo atestiguan en los nervios que sostienen su bóveda, pinturas de animales y objetos mitológicos, pasó a la Iglesia de San Andrés, con retablo en el

altar mayor, construído en 1663, por el arquitecto de Santo Domingo de la Calzada, don Diego Ichoso y Urrutia, que fue dorado en 1768 por cuenta de don José Bezares Rueda, natural de la villa y vecino de Lima, y realizada su obra escultórica, en 1778, por Pedro de Oguemuri, vecino de San Asensio.

Revolviendo viejos legajos del archivo parroquial de San Andrés, de Anguiano, procedentes del extinto de San Pedro, he encontrado en el libro de Bautizados, correspondiente a los años 1595 a 1646, la inscripción que literalmente copiada, dice así :

Al margen.—Mateo Anguiano.—El texto dice : «el 21 de septiembre de 1610, yo, el Licenciado Miguel Martínez de Sancho, Bautice a un niño, hijo de Marcos de Anguiano y de Magdalena de Nieva, sus padres.—Fue padrino, Diego de Montoya; fueron testigos, Pedro Jimenez Herrero y Andres de Aruena y lo firmo dicho mes y año. Licenciado, Pedro Martínez de Sancho».

El Padre Anguiano mucho debió conocer la ermita de la Patrona de su pueblo natal, así como su intermitente fuente, ya que en el capítulo XV, de su *Compendio Historial de la Rioja*, dice : «A cuatro pasos de la Iglesia, de la Magdalena, hay otra maravilla, objeto de admiracion de muchos y cuyo notable secreto, si que no milagro, és una fuente grande, que permanentemente crece y mengua de hora en hora y lo mesmo de noche, que de día, sin haberse visto otra novedad o alteracion, que la de iráer en invierno, mas caudal de agua que en verano. Dicha fuente, tiene una alcazaba grande, arqueada, de piedra de silleria y que cuando crece, és tan copiosa el agua, que puede mover un molino, como se vió en uno, que hace pocos años se arruinó. La menguante, és con tal extremo; que apenas queda medio real de agua a lo ultimo ».

Mis afectos a Anguiano han determinado el que reivindique, en su honor, el ser la patria de tan ilustre riojano.

JOSÉ R. DE JUANA